

iba a misa ni cuando era Ministro ni cuando no lo era. Yo iré aunque no oficialmente. En efecto, fui a la Iglesia y ví todo el estrado preparado y dije: Yo no me puedo sentar como Ministro en el Presbiterio; y allí se sentaron los que me acompañaban.

!Ah!, pero en cambio en San Sebastián, gracias a la extraterritorialidad y relaciones diplomáticas fui como Ministro, oí una función religiosa, y como soy un hombre religioso (yo no soy diputado católico) y, como era Ministro y católico, mientras el Embajador de Francia estaba de pie y no se arrodillaban los ministros protestantes